Cap. 96 Zombi de clase S de Apocalipsis 96



Capítulo 96

La determinación brilló en los ojos de Junyoung mientras me miraba.

¿Seguro? Será peligroso. Nos encontraremos con zombis, y puede que incluso tengamos que luchar contra gente.

Por eso quiero ir contigo. ¡Esta vez no me esconderé!

Esta vez... miré a Junyoung; una compleja mezcla de emociones se arremolinaba en mi interior. Sus palabras me conmovieron.

Se había escondido en la central eléctrica cuando su hermano se convirtió en zombi. Las heridas de aquella época aún persistían. La imagen del niño llorando en la central se superponía con el rostro resuelto que tenía ante mí.

"No te estoy diciendo que te escondas".

Me arrodillé y lo miré a los ojos, ocultando mi pesado corazón.

Te pido que seas mi talismán. Un talismán que me asegure el regreso sano y salvo. Si pienso en ti esperándome aquí, encontraré la manera de volver, pase lo que pase. ¿Me esperarás aquí?

Junyoung me miró con expresión incierta.

"Junyoung."

Volví a llamarlo por su nombre, intentando persuadirlo. Me miró fijamente un momento y luego asintió.

Definitivamente volverás si espero aquí, ¿verdad?

"Por supuesto."

Dije, forzando una expresión de confianza. La ansiedad en sus ojos se desvaneció un poco.

"Tienes que volver rápido."

"Sí. lo sé."



Asentí y le di unas palmaditas en la cabeza. Su rostro se fue calmando poco a poco mientras seguía acariciándole el pelo. Su rostro relajado, tan infantil, hacía que su anterior intento de valentía pareciera un recuerdo lejano.

"Esto es lo correcto".

Desde el día que lo trajimos aquí, quise que siguiera siendo un niño durante el mayor tiempo posible, como si tratara de compensar mi propia corta infancia.

Era demasiado pronto para introducirlo en una pelea potencialmente peligrosa.

Miré hacia la puerta, con la mano aún sobre la cabeza de Junyoung. Era hora de volver.

"El problema es... ¿qué camino debo tomar?"

Encontrar a Junyoung fue gracias a su ingenio. Si no hubiera dejado rastro con su habilidad de fuego, todavía estaría vagando por ahí buscándolo.

Pero el virus no me dejaba pistas. Necesitaba encontrar otra pista para localizar la muestra original.

Tenía que encontrar el virus y escapar de este lugar lo más rápido posible, pero...

"...Hermana Eunha."

"¿Sí?"

La voz de Junyoung me sacó de mis pensamientos. Me giré para mirarlo. Me observaba con vacilación.

- —Junyoung, ¿qué pasa? ¿Tienes algo que decir?
- —No estoy seguro, pero... conozco una habitación sospechosa.

"¿Qué?"

Lo miré con los ojos abiertos ante sus inesperadas palabras. ¿Una habitación sospechosa? ¿Qué significaba eso?

La persona que me secuestró... me habló de una habitación. Me dijo que tenía que recordarla. Ah, pero era el secuestrador... así que no estoy seguro de si es de fiar.

Junyoung dijo con expresión confundida: El secuestrador, Seon Jooha.



—Gracias, Junyoung. Esa es una gran pista.

Le di las gracias, disimulando mi confusión. Pero mi reacción pareció ponerlo aún más ansioso.

¡Pero no confíes del todo en ellos! ¡Podrían estar mintiendo!

Junyoung añadió apresuradamente, preocupado de que cayera en una trampa si le creía al secuestrador y entraba en esa habitación. Le di una palmadita suave en el hombro, al ver su preocupación.

—Sí, eres inteligente, Junyoung. Lo tendré en cuenta. Aunque sea una trampa, seguirá siendo una pista.

Junyoung asintió, aparentemente tranquilo. Continué: «Entonces, ¿puedes decirme dónde está esa habitación?».

"Sí", respondió, y luego empezó a explicar la ubicación de la habitación, dibujando un mapa en el suelo con el dedo. Tomé un bolígrafo de mi inventario y se lo di, al ver su esfuerzo.

Junyoung tomó el bolígrafo y, después de un momento de contemplación, dibujó un mapa sencillo y me lo entregó.

Lo dibujé con la mayor precisión posible. Lamento no haberlo dibujado a la perfección.

¿Por qué te disculpas? ¡Qué bien! Gracias, Junyoung.

Junyoung sonrió tímidamente ante mi elogio. Su sonrisa era conmovedora. Le devolví la sonrisa y luego miré el mapa, absorto en mis pensamientos.

Ya sabía la ubicación de la habitación que Seon Jooha había mencionado. Pero aún quedaba una decisión importante por tomar: si confiar en sus palabras o no.

"No tengo tiempo que perder."

Me decidí. Tras despedirme brevemente de Junyoung, abrí la puerta.

¿Cómo lograron los espías y asesinos borrar por completo su presencia? Suspiré, limpiando la carne de zombi de mi espada y envainándola.

Lo primero que tuve que hacer al salir de la habitación fue ocuparme de los zombies que habían sido atraídos por el sonido de la puerta abriéndose.



No había muchos, ya que había despejado el área antes de entrar a la habitación, pero tener que luchar contra zombies cada vez que abría o cerraba una puerta todavía era una molestia.

—No, debería pensarlo positivamente. Normalmente ni siquiera tendría este brazalete.

Sin ella, esta misión para rescatar a Junyoung y encontrar la muestra original del virus habría sido imposible. Sentí una oleada de gratitud hacia Nari.

'¿Hacia dónde debo ir...?'

Me agaché en un rincón donde los zombis no me vieran y comparé el mapa que me había dado Junyoung con el mapa que aparecía en mi reloj.

'¿Junyoung es un genio o algo así?'

No pude evitar pensar como un guardián cariñoso. El mapa que había dibujado era casi idéntico a la distribución real del edificio. La orientación no sería un problema.

Decidí ir a la habitación que Seon Jooha había mencionado. No había descartado por completo que fuera una trampa. Y aún no me había decidido a entrar.

Lo decidiría después de examinarlo desde una distancia prudencial. Aún no tenía suficiente información para decidir.

Volví a mirar el mapa. La ubicación marcada estaba un poco lejos de donde me encontraba.

Ya había librado dos batallas en esta zona, así que no sería extraño que Seon Jooha u otros miembros del gremio Ouroboros se dieran cuenta de mi presencia. Y tendría que luchar de nuevo al abrir la puerta de la nueva habitación.

Sería mejor mudarnos a un lugar más lejano que seguir causando conmoción aquí.

Guardé el mapa y comencé a caminar hacia mi destino, controlando mi ritmo, que seguía acelerándose por sí solo.

Sería una tontería chocar con un zombi por tener prisa. Disminuía la velocidad y observaba a mi alrededor cada vez que sentía impaciencia.

Finalmente llegué al pasillo donde se encontraba mi destino. Si seguía por allí, llegaría a la habitación que Seon Jooha había mencionado.

Pero me detuve a poca distancia de la habitación.



«Esto es sospechosamente conveniente».

No había ni un solo zombi en este pasillo, a diferencia de los demás, que siempre estaban patrullados por al menos uno o dos zombis. Mi sensación anterior de que la cantidad de zombis disminuía a medida que me acercaba a mi destino no había sido un error.

La información en sí misma ya era sospechosa, viniendo de Seon Jooha, y ahora el camino estaba convenientemente despejado. Era imposible no sospechar.

Pero eso planteó una pregunta. ¿De verdad Seon Jooha fue tan descuidado? La respuesta, obviamente, era no.

Si lo fuera, Junyoung no habría sido secuestrada. ¿Acaso esta situación sospechosamente conveniente fue un montaje deliberado de Seon Jooha?

—¿Pero con qué propósito?

Di un paso hacia la puerta. Y luego otro. Pronto, estaba justo frente a ella.

Recopilar pistas era la prioridad. Observé la puerta y sus alrededores. No tenía nada de inusual. Era una puerta normal y corriente. Pero encontré una pista.

'¿Qué es ese sonido?'

Un sonido débil provenía del interior de la habitación. Un sonido bajo y apagado, como sollozos reprimidos, un sonido extrañamente familiar.

Respiré hondo y me acerqué, casi tocando la puerta. Apareció una ventana translúcida que me impedía ver.

[Tienes una nueva notificación.]

Fue una notificación de mi reloj, que tenía configurado en modo silencioso.

